Mic. Tus letras Apostolicas llevabi,
Padre Santo, à Moron, donde ordenaba
tu Beatitud, que luego à tu presencia
viniesse, sin que hiziesse resistencia.
Pero antes, señor, que me escuchasse,
y que las letras yo notificasse,
colerico, sobervio, è inhumano,
dixo: Como el Pontifice à vn villano,
indigno de esse honor.

Pap. Què tal escucho!

Mic. No os admire, señor, que lo soy mucho:
con sus letras embia? quàndo tales
censuradores tiene Cardenales?
Dile, si puedes ir à su presencia,
que para que me obligue à su obediencia,
sin que de sus censuras me desvie,
que à vn Cardenal con ellas otro embie,
y cogiendome en brazos en la sala,
como pelota, que impelia la pala,
sin dexarme, señor, que respondiera,
me hizo baxar rodando la escalera.

Pap. En fin, dize, que para que se guie
à obedecer, vn Principe le embie
de la Iglesia? Pues yo le satisfago
à èl, y à vn tiempo tus virtudes pago.
A hazer Cardenal mi amor se incline,
sea tu advocacion Santa Sabina,
no tenga escusa su altivez reacia,
de tan gran Dignidad te hago la gracia
por el premio devido à tu buen zelo;
dale la muceta, y el capelo.

Mis. A mi humildad con tanto honor excedes,
que no soy digno yo destas mercedes.

Pap. Dios me mueve la lengua, y dello gusta,
Viernes es oy, la creacion es justa,
parte à notificarle las censuras.

Mie. Tales son de los hombres las venturas.

Vanse todos, y sale Moron, y Criados.

1. Pues à Roma te ha traìdo
el buelo de los alcones,
de Colona puedes ser
huesped, señor, esta noche.

Mor. En Roma no pienso entrar,
porque el Papa no se enoje.

2. Señor, si su enojo temes,

pide

Num. 19.

LA MILAGROSA ELECCION DE SAN PIO QUINTO.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON AGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Amadeo. +
Guillermo. +
Paulo, barba. +
Gratina. +
Iſabela. +
Calepino. +
Micaelo del Boſco. +
Vn Portero.
El Cardenal Moron.
Reginaldo.
Vn miniſtro.
Filipo Segundo.
Ruy Gomez.
Vn Padre Inquiſidor.
El Papa.
Dos Cardenales.
Farneſio, y Colona.
Muſica, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Sale Amadeo, y Guillermo.

Guill. Llegar, ſeñor, à Milan
eſta noche, es impoſsible:
Amad. Eſtàs, Guillermo, terrible,
quando llevando me vàn
el alma los penſamientos:
dos pequeñas leguas ſon.
Guill. En obſcura confuſion
ſe han deſatado los vientos,
amenazando à la tierra,
que en profunda obſcuridad
la elada noche ſe encierra,
y en eſta Aldea podemos
la luz del dia aguardar.
Amad. Mi amor no me dà lugar,
Guillermo, à que deſcanſemos,
porque en dos meſes de auſencia
de Porcia, muerto he vivido,
entre eſperança, y olvido,
y entre temor, y paciencia.
Guill. Quando eſta noche lleguemos,
puedes vèr la haſta mañana?
Amad. Verè ſu oriente ventana!

pidele, que te perdone
echado à sus pies.
Dent. Moron, pàra.
1º Dixeron tu nombre,
si es el Papa? *Mor.* El Papa? calla.
2º Retirate, que con orden
suya deben de venir
estos que te dieron vozes.
Mor. Dizes bien.

Sale Micaelo.

Mic. Moron, detente.
Mor. Quien eres?
Mic. No me conoces?
Principe soy de la Iglesia,
de Frayle mísero, y pobre:
Yà soy Cardenal, aora
que à tu calidad conforme
me hizo el Papa, y el Capelo
contigo me iguala, oye
las Apostolicas letras,
y vsa de menos furores.
Mor. Sin oìrlas me sujeto.
Mic. Manda que à su santa Corte
acudas dentro de vn dia,
pena de que los rigores
de la Iglesia passaràn
adelante: què respondes?
Mor. Dios como à Nèbrot me abate,
y à ti en el Cielo te pone.
Mic. Dexa razones, Moron,
aora, y à Roma corre.
Mor. Corrido voy, porque el Papa
haze à este villano torpe
Cardenal por irritarme.
Mic. Hijo de vn Labrador pobre,
y vn humilde Frayle soy,
y si locas presumpciones
tal vez vieredes en mi,
Cielos, plantas, yervas, montes,
acordadme lo que he sido,
para humillar mis blasones.

Vanse.

JORNRDA TERCERA.

Sale Micaelo de Cardenal, y vn Criado.

Cria. Todos de camino estàn,
aguardando solamente
tu orden. *Mic.* Con esta gente
has de ìr al Bosco, y Milan,
y traer presos aqui
por la Santa Inquisicion
todos los reos, que son
los que escritos vàn aì,
y aquesto tiene de ser,
con cuydado, y con cordura,
que de la desemboltura,
que huviere me he de ofender.

Salen dos hombres con Calepino preso.

1. Nò sois vos en todo Italia,
~~Hlustrisimo~~ Señor,
el Supremo Inquisidor?
Cal. Oliendo vengo, y no à algalia.
Mic. Yo soy. 1. Pues preso traemos
à vn blasfemo, y mal Christiano,
que al Pontifice Romano,
y à Dios servicio hazemos.
Dos mil blasfemias ha dicho,
y quatro mil heregias,
y en pertinazes porfias
jamàs dellas se ha desdicho.
Mic. Què es su delito? 1. Señor,
yo la verdad te dirè:
este à mi hosteria fuè,
que es el mayor comedor
que en toda mi vida he visto,
y dixo media heregia,
que al Papa se comeria,
con ser Vicario de Christo.
Cal. Calla, loco. 1. Este, en fin
à la mesa se sentò,
donde de comer pidiò,
y hecho de todo vn pasquin,
pues apodandolo todo,
se comiò, señor, assadas

de

Guill. Esso serà, si podemos.
Amad. Porquè?
Guill. Por la obscuridad,
y el agua, y viento.
Amad. Mi fuego
la abrasarà, y su luz luego
nos darà mas claridad.
Guill. Què luz?
Amad. La que participan
sus piedras, que al Sol iguales,
son rayos pyramidales,
aunque en luz los anticipan.
Guill. Perdido estàs. *Am.* Bien se vè,
pues à Milan ya llegamos,
que es el Cielo que buscamos,
à donde ~~ganado~~ hallado estarè.
Guill. Passar es temeridad,
y mas estando rendidos
los Cavallos, y metidos
los Cielos en tempestad:
dexèmos amanecer,
si te parece, Amadeo.
Amad. Poner riendas al deseo
amando, no puede ser,
que es desenfrenado amor,
quando à desbocarse llega.
Guill. O quanto perturba, y ciega
el soberano candor
de vn luzido entendimiento!
Amad. Quien no sabe amar, no sabe
vivir, no ay fiera, ni ave
en la tierra, ni en el viento
sin amar, porque seria
morir la naturaleza,
y el Mundo en tanta belleza,
sin amor se acabaria;
pero yà que me resistes
en mi deseo, què harèmos?
Guill. En esta casa llamèmos:
Amad. Llama, pues.
Guill. Ya te venciste?
Ha de casa.

Dent. Paul. Quien llama
à estas horas en mi casa.
Sale Paulo del Bosco, de barba.
Guill. Vn Cavallero, que passa
à Milan.
Amad. Muriò la llama
del Sol en sus aguas bellas,
y el Emisferio assombrò,
y aunque la noche salio.
no saliò pisando Estrellas.
Y assi, honrado labrador,
en vuestra casa queria
aguardar la luz del dia,
satisfaciendo el favor,
y el hospedage.
Paul. Quisiera
tener casa suficiente,
cuya levantada frente
emula del tiempo fuera;
pero sus merecimientos,
son tan cortos, y tan pobres,
que fatigan quatro robles
sus mal seguros cimientos,
y sus cabelleras son
cañas de viento peynadas,
que secas del Sol doradas,
hazen tosca guarnicion:
mas casas el Bosco tiene
bastantes, si en vna Aldea
ay casa que buena sea.
Amad. Quien con mi cuydado vio
no repara en la posada,
que en tan ~~soberuia~~ ocasion,
sobervios Palacios son.
Paul. Si su humildad os agrada,
en ella passar podeis
la noche lumbre ~~darà~~, hazra
que la falta suplirà
del regalo que perdeis,
que no ay en casa otra cosa
con que poder regalaros,
y vna cama en que acostaros,

ſin perfumes oloroſa,
y con limpieza os haràn,
cuyas ſabanas dobladas
en el cofre reſervadas
avrà diez años que eſtàn.
Guill. Avrà para los Cavallos
cavalleriza? *Paul.* Muy buena.
Guill. Paja? *Paul.* Paja, y habena.
Guill. Pues voy, ſeñor, à penſallos,
Paul. Y eſcuche, llamarè primero
mi gente: Iſabel, Gratina.
Sale Gratina.
Grat. Señor. *Amad.* Belleza divina.
Paul. Hablad à eſſe Cavallero.
Grat. Sè poco de corteſia:
ſu merced perdonarà.
Paul. Pues Iſabel? *Sale Iſabel.*
Iſab. Aqui eſtà.
Amad. Vertiòſe en la nave fria
el pomo de la verguença,
mezclando nieve, y coral,
ſiendo el roſtro celeſtial
la Aurora quando comiença
à deſpertar entre roſas,
y açuzenas, al dormido
Sol, que aora ha amanecido
en ſus mexillas hermoſas.
Grat. Pondrè la meſa primero.
Iſab. Y luego yo harè la cama.
Paul. Primero à eſſa gente llama.
y dì, que à eſte Cavallero
le dè la paja, y la habena,
que pidiere. *Amad.* Eſtoy perdido,
à vèr mi muerte he venido.
Paul. Mientras ſe aliña la cena
ſienteſe vueſſa merced *Vaſe las dos.*
à la lũbre, q̃ no ſiento, *y Guillermo,*
en caſa mejor aſsiento.
Amad. Y que le eſtimo creed.
Grat. Ya eſtà aqui la meſa
Salen las dos.
Iſab. Y viene
lo que ay que cenar en ell?
Amad. Si quien la trae es Eſtrella,
por plato el Sol me previene.
Iſab. Si es el plato el Sol, ſeràn
las azeytunas los rayos.
Amad. Y vueſtro roſtro los Mayos,
que al roſtro eſſas roſas dan.
Pau. Què traeis? *Grat.* Vna cebolla,
y eſſe plato de azeytunas.
Paul. No avrà nuezes? *Iſa* Ningunas.
Paul. Ayer ſe vendio vna polla,
que me criaba Gratina
aqui domeſticamente.
Grat. Y era gallina valiente.
Paul. No ay vn poco de cecina,
que dalle? *Grat.* Padre, y ſeñor,
pienſo, y ſoſpecho, que ſi,
tan fina, y tan carmeſi,
que es purpura en el color:
voy por ella. *Amad.* No entendi
hallarme en noche tan buena
de poſada, cama, y cena.
Sale Gratina, y Guillermo.
Grat. Y à la cecina eſtà aqui.
Guill. Yà los Cavallos eſtàn
boca abaxo deſcanſando,
y entre la paja eſpulgando
la habena. *Iſab.* Mientras que vàn
cenando, irè à prevenir
la cama. *Vaſ. Amad.* Cenarè enojos
ſin el plato de tus ojos:
Guillermo, para morir
àeſta caſa me truxiſte?
Guill. De hambre?
Amad. De hambre de amor.
Guill. Eſſa aprieta con rigor:
de quien? *Amad.* Del Cielo q̃ viſte.
Guill. Què, es Cielo la Labradora?
Amad. Y Sol hermoſo ſu cara.
Guill. Ay Cielos! Quien la burlara,
iràs à dezir aora.
Pues capitulado eſtàs

con Porcia, Divina estrella.
Amad. Ni menos hazer pudiera,
ni este empeño espera à mas.
Guill. Disimula, porque el viejo,
juzgo, que oye. *Amad.* Harèlo assi:
sois, padre, del Bosco? *Paul.* Aquì
de la fortuna me quexo,
puesto que aqui me criè,
en Milan nacì.
Amad. En Milan?
Paul. Los tiempos tal buelta dàn:
mientras cenais, os dirè
mi corta, y misera historia,
si me dàn para contalla
voz el alma que la calla,
y paciencia la memoria.
Mi padre (que estè en gloria) me contaba,
en torno de la mucha muchedumbre,
que en este mismo sitio coronaba,
con lisonjero circulo esta lumbre,
tal vez, noble señor, quando cenaba,
ù despues de cenar, como es costumbre,
glorias pasadas, porque el bien perdido,
regala à la memoria, recibido.
Deziame en efeto, que vivia
en paz tranquila, rico, y sossegado,
en Milan, patria suya, en medianìa,
del mas sobervio, y mas humilde estado,
ostentaciones barbaras no hazia,
compuesto se trataba, y recatado,
que no està en la sobervia la nobleza,
ni en el rico aparato la riqueza.
Noble, en fin, en Milan en esta mente
passaba, dilatando la familia,
la casa, un honrado descendiente,
guardada con cuydado, y con vigilia.
mas como se encendieron de repente,
emulando las guerras de Sicilia,
civiles vandos, en Milan, el fuego,
turbò la paz, y baraxò el sossiego.
Mi padre, al fin, la parte defendiendo
del Duque Esforcia, verdadero Duque,
perdiò hazienda, muger, la paz perdiendo,
que la guerra no ay bien que no trabuque:
vna noche en su casa mirò ardiendo,
desde el pintado jaspe al blanco estuque,
levantando la llama sus espacios,
piramides del cielo de topacios.
Quemaronle la casa, apellidando:
viva la libertad; y èl como pudo,

de

de la liſonja vil del fiero vando
deſnudo me ſacò, y librò deſnudo,
ſaliò montes de fuego atropellando,
llevando à mi inocencia por eſcudo;
Penate ſuyo fui, y precioſa joya,
que eſcapò de las llamas de ſu Troya.
Muriò, y dexòme ſolo, acompañado
de mi hermoſa Iſabel, y mi Gratina,
baculo de mi vida, y mi cuydado,
que tremulo à la muerte ſe avezina:
mas ay, que la memoria ha renovado
la pena, que matarme determina;
con ellas (ay de mi!) me dexò vn hijo,
peſado llanto, y breve regozijo.
Prodigioſo en nacer, y prodigioſo
en obras, en palabras, en ſeñales,
ſacrificado al culto Religioſo,
ceremonias vſando Epiſcopales,
cantaba Miſſa en tono myſterioſo,
transformando en caſullas los pañales,
de pintado papel Mitras hazia,
y ſentado à los niños bendezia.
Nunca de las Igleſias ſe apartaba,
de ſeis años, cauſando eſpanto à todos,
con el Preſte la Miſſa adminiſtraba,
inſpirandole Dios los altos modos:
de diez años, al fin, trigo llevaba
cierto dia à Milan, y en vnos lodos
la jumenta cayò, rompiendo el ſaco:
como enfreno el dolor, y el llanto aplaco?
Dexòle à vn zagalejo la jumenta,
y llorando ſe fue, donde haſta aora
dèl no he ſabido, ſiendo por mi cuenta
otros diez años, que parece vn hora:
eſte peſar me aflige, y me atormenta,
eſta parte del alma el alma llora,
cuyas lagrimas ſiempre podeis verlas
enſartarſe en mis canas como perlas.

Amad. El diſcurſo me baſtaba
para ſalſa de la cena.

Salen Iſabela, y Gratina.

Iſab. Ya ſaquè paja, y habena.

Amad. Haſta aqui ſin vida eſtaba.

Paul. Toma eſſa luz, Iſabel,
y alumbra à eſſe Cavallero
al apoſento. *Amad.* Primero,
padre,

padre, como hueſped fiel,
quiero pagar la poſada.
Paul. Interès no me atropella;
con aver poſado en ella
queda, ſeñor, bien pagada.
Amad. Eſtos eſcudos tomad
para chinelas. *Iſab.* Señor,
deſcalço anda acà el honor,
ſi calçado en la Ciudad.
No gaſto chinelas yo,
y ſi de mi Padre es
la poſada, eſſe interès
mi padre le mereciò.
Amad. Aqui en la meſa ſe queden,
pues ella la cena diò.
Paul. No pienſo tomarlos yo.
Amad. Pues tomarlos, ſeñor, pueden
vueſtros criados. *Paul.* Gratina,
vènme luego à deſnudar;
idos, ſeñor, à acoſtar. *Vanſe.*
Gut. Fuerte ocaſion! *Am.* Peregrina,
gozarè ſus caſtas roſas.
Guill. Buen hoſpedage le queda.
Amad. Eſto merece el que hoſpeda
hueſped entre hijas hermoſas. *Vãſ.*

Sale Calepino, y Micaelo.

Mic. No puedo paſſar de aqui:
de aqui à Milan ay dos leguas.
Carl. Que aſsi me ayas ſonſacado
de mi eſtudio, y de mis letras,
donde al cabo de dos años
Doctor en Bolonia fuera.
Mic. Si en conformidad ſalimos
de Bolonia, y ſi en la meſma
hemos llegado ~~haſta aqui~~, Rosalos
trayendo de puerta en puerta,
para Milan la derrota;
de què puedes formar quexa?
No puedo paſſar de aqui,
que aqui vn negocio me eſpera.
Cal. Todos tus negocios ſon
de ſecreto, y diligencia,
pareces Inquiſidor.
Mic. Què importa que lo parezca,
ſino lo ſoy? *Cal.* Aun aora
eſtàs de ſerlo en potencia,
y aun de ſer Papa. *Mic.* Yo Papa?
Calla necio, tèn prudencia.
Cal. Digo, que de vno, y de otro
en tì ay mil ſeñales ciertas,
y te las dàrè vna à vna.
Mic. Qual es la ſeñal primera?
Cal. La nariz, que en las narizes
los Papas ſe diferencian
de los otros: y conforme,
Micaelo, aqueſta regla
de buena fiſonomia,
has de ſer Papa por fuerça,
y en tu cara no es razon,
que vna nariz te deſmienta.
Mic. Yà comienças, como ſueles,
à hablar en diverſas lenguas.
Cal. Eſſo es llamarme vinoſo.
Mic. No hago tal, ni Dios lo quiera,
que el llamarte Calepino,
me ha dado tanta licencia;
mira que es lo que te debo,
hagamos, amigo, cuenta.
Cal. Aſsi la paga en la mano,
como la quenta eſtuviera;
pero aunque tu no me pagues,
quiero por tu guſto hazerla.
Eſtà atento en las partidas,
y aqui vn poquito te ſienta:
Cuenta de lo que me debe
aqui en partidas diverſas
Micaelo: In Dei nomine.
Mic. En teſtamento comienças?
Cal. Pues teſtamento no hazen
quantos en confiança preſtan,
pues dexan todas ſus mandas
à voluntad de albaceas,
que mil vezes no las pagan,
y ſi pagan? *Mic.* No te metas

en cosas que no te importan.
Cal. O què temprano, que empiezas
à reformar las costumbres!
Quien ay, que no se entremeta
en los goviernos del Mundo,
ò lo entienda, ò no lo entienda?
Buelvo à la quenta, de vn vaso
que quebraste en la taberna
vn real que pagùe por ti:
testigos. *Mic.* No los refieras.
Cal. Pues no es bien que aya testigos
quando la hazienda se presta?
para jabon tres dineros,
para sacarte vna muela,
que te daba malos ratos,
doze, vn real de las soletas
que vna calcetera echò
tan vieja como las medias,
Viernes à quinze de Mayo:
testigos. *Mic.* No me detengas.
Cal. Passemos, pues, adelante:
dos reales de la receta
de la sarna. *Mic.* Fuè de entrãbos,
tu debes pagar la media.
Cal. Tu me la pegaste à mi,
y debes pagarla entera;
mas vn dinero, que vn dia
te dì para vna agugeta.
Mic. Yo estoy muy de prissa, mira
quanto suma todo. *Cal.* Treinta
reales, y hé recebido
diez y nueve, solo restas
debiendome aora onze,
y esto en Dios, y en mi conciencia.
Mic. Pues toma amigo estos libros,
para que firvan de prenda,
que yo te lo pagarè
quando al Bosco dès la buelta.
Cal. Prenda avia de tomar,
aunque mil escudos fueran?
Mas porque somos mortales,
es bien que en resguardo tenga
vna cedula firmada
oy de tu nombre. *Mic.* Assi sea:
haz la cedula, que yo,
pues con ella te contentas,
la firmarè, y entretanto
limpio zapatos, y medias,
y me pongo esta Balona,
que yà en el sombrero seca
la tengo, porque ha diez años
que esta visita me espera.
Cal. Yà està la cedula escrita.
Mic. Muestrala acà firmarela.
Cal. No firmes papel sin vèrle
muchas vezes, aunque sea
en favor tuyo librança,
no quieras que te suceda
lo que al otro con Neron.
Mic. Passar quiero por la pena.
Cal. Leela, pues has firmado.
Mic. Dize de aquesta manera:
Digo yo Micaelo del Bosco, que me obligo de pagar por esta firma à Calepino Estrambet, onze reales quando sea Papa, y lo firmè.
Micaelo del Bosco.
Si para entonces la pides,
para què la hiziste? *Cal.* Piensa,
que aquesta cedula, amigo,
ha sido como no hazerla,
que quien te pide este plazo,
executarte no piensa,
que assi quiero que conozcas
mi animo, y mi largueza.
Mic. Yo la merced te agradezco,
dame tus brazos. *Cal.* Quisiera,
que como Castor, y Polux,
en conformidad eterna
vivieramos siempre. *Mic.* A Dios,
Calepino. *Cal.* Con Dios queda,
que me arranca la partida
algunas lagrymas tiernas. *Vanse.*

Salen Amadeo, y Isabel.

Amad.

Amad. En el papel que te dì
conoceràs mi verdad.
Isab. Al fin, soy tu esposa? *Amad.* Si,
que à tu divina beldad
alma, y potencias rendì.
Isab. Bien conozco, que ha sido
mucha la facilidad,
que aqui contigo he tenido.
Amad. Isabel, tu voluntad
en esto se ha conocido.
Isab. Antes la ventura mia
el juramento acrisola.
Amad. El papel señala el dia.
Isab. Advierte, que es tu fiadora
la Purissima MARIA,
y que es JESV-Christo, à quien
este juramento hiziste.
Amad. Y el papel hize tambien,
que en èl la verdad consiste.
Isab. Y en ti consiste mi bien,

Sale Guillermo.

Guill. Yà los cavallos estàn
enfrenados, aguardando,
que piensan de aqui à Milan
ìr en su espuma nadando,
segun lo fogoso vàn.
Amad. Si con mis pies caminàran,
del Bosco no se movieran.
Guill. En llanto los gustos pàran.
Amad. Pues si siempre gustos fueran,
del mucho gusto matàran.
Guill. Despues de la possession
tanto su amor te provoca?
Amad. No penetras mi intencion:
es que pronuncia la boca
sin saberlo el corazon.
Pide, Guillermo, à mi esposa
la mano. *Isab.* Por vos le doy
los brazos. *Guill.* La pura rosa,
que en vos contemplando estoy,
mas que el Sol os haze hermosa.
Amad. Guillermo, bella muger.
Guill. Que la has de dexar burlada?
Amad. No puedo otra cosa hazer,
Guill. Bien le pagas la posada.
Amad. Què franco es el prometer!
Guill. Como el cumplir avariento.
Isab. Mi padre, y Gratina vienen.
Amad. Mucha esta partida siento.

Sale Paulo, y Gratina.

Paul. Para vna noche, señor,
no era mala la posada.
Amad. Y para vn siglo era buena.
Paul. Señor, vos quereis honrarla.
Amad. Dos dias, Paulo, he querido
descansar en vuestra casa:
veais aquestas señoras
logradas, y bien casadas,
aunque su mucha virtud
para que se logren basta:
que yo, à fè de Cavallero,
os prometo remediarlas,
con augmento vuestro, y suyo,
fiad de aquesta palabra,
para que no me llameis
nunca ingrato. *Paul.* Dios lo haga.
Amad. Ea, abraçadme, señoras,
y à Dios. *Paul.* Pues hasta la plaza
con vos tengo de salir.
Amad. Muerto voy!
Isab. Quedo sin alma!
Guill. Buena dexas esta Olimpa,
nuevo Vireno de Italia.
Amad. Amor, no siempre es amor,
que tambien finge, y engaña

Vanse los hombres.

Isab. Què dizes de mis sucessos,
Gratina? *Grat.* Que eres, hermana,
venturosa, si Amadeo
tiene fè, y lealtad te guarda.
Isab. No me diò mano de esposo
en tú presencia? *Gra.* Y si falta?
Isab. Por esto en resguardo tengo.
vna cedula firmada
suya

suya. *Grat.* Suya? muestra à vèr.
Isab. Para mayor confiança
esta cedula me diò
Grat. Amadeo Esforcia: basta
su firma es esta, assi dize:
Digo yo Amadeo Esforcia, que me
obligo à casar, y serè esposo de Isabel
del Bosco quando su hermano sea
Papa, y por verdad lo firmè.
Amadeo Esforcia.
Isab. Esso dize? *Grat.* Aquesto dize.
Isab. Què me dizes? *Grat.* Lo q̃ passa,
para entonces te promete
ser tu esposo: si lo guarda
para entonces, tu estàs buena.
Isab. Buena vna muger tan mala?
Sin mi estoy, vamos tras èl:
murieron mis esperanças
à manos de mis deseos!
Falso engañador, aguarda,
muerta soy. *Grat.* Mi padre viene.
Isab. Disimulo en pena tanta.
Sale Paul. Valgame Dios, q̃ buẽ mozo!
Al fin, es de sangre honrada
què agradecido que parte
del regalo de mi casa!
Hija, huespedes como este
dàn opinion, y no agravian:
què tienes? no me respondes?
levanta, Isabel, la cara:
Gratina, dime, què es esto?
has reñido con tu hermana?
Gr. No señor. *Pa.* Pues tu, què siètes?
Isab. Mucho iba à dezirte, nada.
Paul. Nada, y mucho? No te entiẽdo:
Gratina, dì tu la causa
de aquesta tristeza. *Grat.* Padre yo:
Paul Què te detienes? Habla.
Grat. Es señor. *Isab* No se lo digas.
Pau. Como es esso? Yà me llama
con mas cuydado el informe
al vèr que tu se lo atajas:
prosigue, dime al momento
lo que te pide tu hermana
que calles, ò vive el Cielo.
Grat. Tèn, que yo te lo dirè.
Paul. Acaba. *Grat.* Amadeo.
Pau. Fuè mi huesped. *Grat.* Dexò.
Paul. Què adivinas alma?
Grat. A Isabel mi hermana.
Pau. Ha penas!
Grat. Sin honor, y falso. *Paul.* Calla,
no prosigas: si la vida
con essas pocas palabras
me quitas, porquè con òtras
me quieres quitar el alma?
Cavallero, cuyo agrado
supo grangear mi alabança;
villano, cuya cautela
ha conseguido mi infamia;
si agradable, porquè afrentas?
y si afrentas, porquè agradas?
Y tu de mi deshonor
complice mayor, pues para
que su traycion tenga efecto
tu facilidad diò causa,
muere à mis manos, y mueran
contigo injuriosas ansias,
que haziendo en el alma guerra.
Sale Micaelo.
Mic. Paz sea en aquesta casa.
Pau. Mal puede aver paz aora
en vna guerra tan larga.
Mic. Dadme, padre, vuestra mano,
pues he llegado à besarla
con salud, vida, y contento
despues de tantas desgracias.
Diez años ha, padre mio,
que avreis sentido mi falta,
si la falta de vn mal hijo
sentimiento à vn padre causa.
Cayòseme la jumenta,
y prodigo se derrama
el trigo, que granos de oro

iba sembrando en el agua.
Afligeme, y à Dios dixe:
Ha, Señor, ruegoos que nazca,
ya que yo lo derramè,
pan de hartura, y abundancia
para vn miserable viejo,
que dèl si remedio aguarda
para sì, y para dos hijas,
que cria en pobreza estraña.
Y despues de aver vertido
lagrymas, que por ser tantas,
enternecian las piedras,
que por el camino estavan,
dì la jumenta à vn muchacho,
y como si por mi causa
ella tropezado huviera:
al fin, pueril ignorancia,
te la embiè, y me quedè
alli triste, y sino passan
dos piadosos Religiosos
Dominicos, me quedara
siempre en el camino, dando
sobre el trigo vozes varias.
Consolaronme, y me puso
vno dellos à las ancas
de su mula, y me llevaron
en breve larga distancia.
Tuvieronme en el Convento,
donde estudiando, cuydaba
de oficiar con los mancebos
todas las Missas rezadas.
La Gramatica estudiè,
y quando cursando estava
la Logica, el Prior quiso
cubrirme la veste blanca
del soberano Domingo,
Sol de Dios, Patron de España.
Pero al Prior le dixeron,
que à vn mozo de gente baxa,
no conocido, era injusto
hazerle mercedes tantas,
que era hazerle estraña afrenta
à vna Religion tan santa:
como si la santidad
la nobleza la causara.
Negòme el Abito, en fin,
y corrido, vna mañana
me partì para Bolonia,
donde estudiè letras sacras,
y con deseo de veros,
y passar, porque se passa
mejor en la soledad,
vengo humilde à vuestras plantas
pidiendoos, padre, perdon
de mi delito, aunque basta
llamaros padre, que es nombre,
que los disgustos aplaca.
Como no me respondeis?
Què es aquesto? Padre, hermano,
señor, què es esto? què es esto?
como estais todos sin habla?

Paul. Hijo, en pensar duro, y fuerte
nos tiene desta manera,
y el tenerle ha sido fuerte,
porque muerte no nos diera
el alegria de verte.
El gusto de oirte hablar,
y de merecerte vèr,
muerte nos pudiera dàr,
si viniera este plazer,
hijo, sin este pesar.
Pero es tan fiero el rigor
con que con razon me aflijo,
que se encuentra en mi dolor,
hijo, el mayor regozijo
con el disgusto mayor.
Vna hija à morir me incita,
si vn hijo es mi vida yà,
y en pena tan infinita,
veo quien vida me dà,
y veo quien me la quita.
Muriendo estoy de pesar;
y assi, pues mudos estamos
no tienes que preguntar,

que pues viendote callamos,
tendrèmos porque callar.
Mic. Padre, matandome està
el fusto torpe prolijo:
dezidlo, acabadme yà.
Paul. Ay de mi! *Mic.* Què teneis?
Paul. Hijo,
Gratina te lo dirà. *Vase.*
Mic. Dezidme antes, que acabe,
si es que tengo de morir,
que este vivir no es vivir;
què es esto? *Grat.* Isabel lo sabe:
ella lo puede dezir. *Vase.*
Mic. Ay confusion mas cruel!
esto es piedad, ò es rigor?
Dime lo que es, Isabel.
Isab. Nadie lo sabe mejor,
hermano, que este papel. *Vase.*
Mic. Papel, dime estos enojos,
hablas tambien? mudo estas?
Pero son vanos antojos;
pues solo remitiràs
à que lo digan mis ojos.
Lee. Digo yo Amadeo Esforcia, que serè esposo de Isabel del Bosco, quãdo su hermano sea Papa. Y por verdad lo firmè.
Papel firmado à muger,
daño tiene anticipado,
porque nadie pudo hazer
papel contra sì firmado,
executado el plazer.
En sus engaños amor
tales escrituras tiene,
fia à vn vil plazo su honor,
y quando à cumplirse viene;
yà està muerto el acreedor.
Si esto es verdad Isabel
su honor le fiò à Amadeo,
con engaño infame, y èl
executando el deseo,
le diò en resguardo el papel.
Si tal plazo el papel dà
à la que el honor fiò,
tarde el honor cobrarà,
pues no siendo Papa yo,
nunca el plazo llegarà.
Mas, vil, que de vna muger,
con engaño assi triunfaste,
Papa Dios me puede hazer,
aunque tu aqui limitaste
su omnipotencia, y poder.
A Dios Patria, casa à Dios,
à Dios hermanas, que ciego
voy à vengar à los dos:
à Dios, padre; mas si os niego,
es por mi honor, no por vos.
Vengar vuestro honor deseo,
y en esto esta ausencia fundo,
y si en ocasion me veo,
ha de saber todo el mundo,
que me vengo de Amadeo.
Vase, y sale Calepino.
Cal. Brava Ciudad es Milan,
mas mejor me parecieran,
como fabricados fueran
sus edificios de pan,
que vive Dios, que à bocados
los avia de assolar,
todo es hambre este lugar,
todo es Paises pintados.
Mus. Amadeo, y Porcia vivan muchos siglos,
siendo en su consorcio el tiempo padrino.
Cal. Musica ay en esta casa
y sus vozes dàn indicios
de que ay boda, y lo acreditan
coches, sillas y ruìdo,
visitas, joyas, cadenas,
lacayos, y pajecillos,
que con sus libreas verdes
son racionales pepinos.
Pues donde ay boda, ay combite:
A què aguardas Calepino,

que tus lenguas no traduces
oy en dientes, y colmillos?
alla voy. *Sale Guillermo.*
Guil. A donde va?
Cal. Si vna boda huviera olido
vsted, y tuviera hambre,
escusara lo prolijo
de la pregunta. *Gui.* Porquè?
Cal. Porq̃ vn hambriento, es preciso,
que donde ay boda, ay combite,
vaya à comer. *Guill.* Tengi digo.
Cal. Hombre, que te comerè,
dexame entrar, ò por Christo,
que segun hambriento voy,
sin reparar, que estàs vivo,
te trague como à conejo,
siendo el preve tu vestido. *Vase.*
Guill. Entra gomia, que yà temo
que hagas cierto lo que has dicho.
Sale Micaelo.
Mic. En tan breve tiempo fuera
imposible aver venido
à Milan, sino es bolando,
ò caminando ofendido.
Estas sospecho, que son
las casas, segun me han dicho,
de Amadeo Esforcia, si:
son de hermoso frontispicio,
sella en dorados escudos
entre dos sangrientos grifos
vna Aguila coronada,
con dos cuellos, y dos picos,
que son las señas que traygo,
por si del agravio mio
me diesse el Cielo vengança:
Tropel de gente, y ruìdo
ay dentro, presagio claro
de impensado regozijo:
de lo que es quiero informarme
deste hombre: dezid, amigo,
què regozijo es aqueste?
Guill. Vos solo sois peregrìno
en Milan? *Mic.* Soy forastero.
Guill. Con Porcia Palavesino
se casa Amadeo Esforcia,
que es vn Cavallero antiguo
desta Ciudad. *Mic.* Muerte soy:
ay mi padre! ay honor mio!
Plegue à Dios: mas torpe lengua,
porquè le ofendo, y maldigo,
si mi inavertida hermana
dio la ocasion al delito?
Mas yo del me vengarè.
Dent. Para, pàra.
Guill. Yà han venido:
mi señor es el que llega.
Sale Amadeo, y acompañamiento.
Mic. Honor, animoso embilto:
Cavallero, vna palabra,
que bien puede vn ofendido
en el talamo vengança
de sus agravios pediros.
Amad. Sin duda alguna, que es loco
Mic. Es verdad, que son tenidos
siempre por locos los pobres,
y assi yo os lo he parecido:
conoceisme? *Amad.* Jurarè,
que en mi vida no os he visto.
Mic. Pues ofendido me aveis,
sin conocerme, que he sido
tan desdichado con vos:
y assi vengarme imagino.
Amad. De què suerte?
Mic. Con hazer,
que luego en Santo Domingo
me dèn el Abito, que esta
es la vengança que os pido,
que con el Abito Santo
de vos vengarme imagino.
Amad. Con esso quedas vengado?
Mic. Si quedarè, que es lo mismo,
que darte la muerte.
Amad. Estraño loco!
què gran desatino!

Mic.

Mic. Venid, y hazedmele dar.
Amad. Dexadme aora, os suplico,
que luego al Convento irèmos.
Mic. En nombre de Dios se pido,
que vamos luego, que soy,
Amadeo Esforcia, hijo
de Paulo del Bosco, à quien
el hospedage que os hizo
debeis, y se le pagueis
con darme el Abito. *Amad.* Digo,
que oy harè, que al Cardenal
hable el señor Arçobispo:
Vos sois el hijo, que Paulo
lloraba? *Mic.* Yo soy el mismo.
Am. Valgame Dios! *Mic.* La vèga
tomo por este camino.
Amad. Con sus palabras me tiene
avergonçado, y corrido,
porque si acaso no es loco,
son de los Cielos avisos.
Mic. Oy tendrè el Abito? *Amad.* Si.
Mic. Oy mi esperança consigo
con èl, y con èl quedais
vos sin cuydado, y peligro;
pero no os fieis del tiempo,
que à Dios teneis ofendido.
Mic. Què ofensa es la deste loco?
Amad. Què ha de ser? Vn desatino:
prosiga la gente à casa. *Vanse.*
Mic. Alenta, intentos mios,
no desconfies, hermanas,
padre, templad los suspiros,
honor, tened esperança,
que si esta dicha consigo,
quizà permitirà el Cielo,
que cobren à vn tiempo mismo,
mis intentos noble aliento,
mi hermana infeliz alivio,
mi anciano padre quietud,
mi honor el ser que ha perdido.
Y assi, intentos, padre, hermanas,
honor, no perdais los brios,
consolaos, pues os ampara
el Abito Dominico.

JORNADA SEGUNDA.

Sale vn Portero, y Micaelo de Frayle Dominico.

Port. Padre, no puede entrar, no sea grosero,
aqui puede aguardar su compañero,
y si por vèr al Rey es su porfia,
en la Capilla le verà otro dia,
ò quando salga en publico, que aora,
ni para entrar, ni para verle es hora.
Mic. Desde Milan, donde vestì el sagrado
Abito, que me cubre, fuy llamado
à Roma, para hazerle compañia
al Padre Inquisidor, que à Espaòa embia
con cartas para el Rey el Padre Santo,
aqui le espero, y deseaba tanto
vèr à su Magestad. *Port.* Bien por mi vida.
Mic. Porque tenga otro logro mi venida,
y assi dexeme entrar, pues compañero
soy del Inquisidor. *Port.* Yo soy Portero,
y que no entre ninguno me han mandado:

aqui

aqui puede esperar, no sea cansado. *Vase.*

Mic. Dichoso aquel, que al passo de los bueyes,
no embidia los Palacios de los Reyes:
Què desvelada, què sutil la embidia
vence todo le enfada, y le fastidia!
Con què solicitudes los Porteros
son en mudos canceles lisonjeros,
pensando, que à los Reyes los canceles
han de dezir, que son Ministros fieles!
Què depuestas lisonjas, què de Guardas!
Como si resistieran alabardas
à la muerte fatal el passo fuerte,
pues no ay puertas cerradas à la muerte!
Y al fin de la carrera, en la mortaja,
no al pobre el poderoso se aventaja:
Ay celda mia! tu quietud adoro,
sin embidiar los pavimientos de oro.
A vn Monarca vn Truhan le dixo vn dia,
que vna tienda mas bien le parecia
de vn Barbero, que no sus opulentos
Palacios, por estàr llena de asientos,
y en ellos jamàs nadie asiento tuvo;
y aunque loco el Truhan, discreto anduvo.
Esta ventana dà de escasa piedra
vna apacible, y miserable medra,
sentarme apenas puedo, que se encoge
la piedra, porque el Cesar no se enoje
de vèr, que sin su acuerdo, y sin licencia,
à otro asiento le ofrezca en su presencia.
Pero sueño la piedra me ha infundido,
el sueño en ella muchos han perdido;
pues yo le he hallado en ella desta suerte,
sepulcro sea desta breve muerte.

Sale Felipe Segundo, y Ruy Gomez.

Rey. Què carta es essa, Ruy Gomez?
Ruy. Gran señor, es la respuesta,
que embio à su Santidad.
Rey. Jesus, què carta tan necia
Què esto pueda la pasion!
Què assi las potencias ciega
vn enojo! Yo al Romano
Pontifice, à la Cabeza
de la Iglesia escrivo assi!
Estoy corrido, romperla
quiero, y aun assi no doy
del agravio recompensa:
que los Catolicos hijos
de la Iglesia, es bien que sean
hijos del Papa, y que en todo
sus censuras obedezcan.
Disponed, Ruy Gomez, luego

que lo que manda, y ordena
se haga luego, y que yo estoy
à su Romana obediencia
sujeto, como es razon;
y al Frayle para la buelta
le librad dos mil ducados.
Ruy. Voy à obedecerte. *Ruy*. Sea
la carta con el respeto,
que se debe à la grandeza
Romana, porque conozcan
mi humildad allà por ella.
De mi humilde Christiandad
me arrebatò la sobervia:
humildad me dad, Señor,
porque no me desvanezca:
ò què arrepentido estoy!
Solo estoy: ò quien pudiera
con vn acto de humildad
declarar lo que me pesa
del primero movimiento,
que tuve de hazerle ofensa
al Pontifice! Dormido,
como si fuera en su celda,
està vn Religioso alli,
assegurar mi conciencia
con vn acto de humildad
quiero, pues no ay quien me vea,
que vn Rey, aun a la virtud
es bien que recato tenga.
El pie le quiero besar,
y besandole, harè cuenta,
que beso aqui el pie del Papa,
pues la misma reverencia,
si es Sacerdote, le devo,
que al Papa: postrado en tierra,
Santissimo Padre, el pie
Felipe Segundo os besa.
Perdonad, si con enojo,
contra vos solte la lengua
de la prision, en que Dios
la tiene encerrada, y presa.
Durmiendo su bendicion *Bendizele*.
me echò: qualquiera que seas,
Sacerdote, el Rey de España
te ha besado el pie: yà es fuerça
ausentarme, que parece
que me ha sentido despierta.
Mic. Valgame Dios! Donde estoy?
sueño estraño! pero sueñan
los hombres en lo que tratan,
y aperciben lo que intentan.
Tratando estava, y mirando
de Palacio las grandezas,
y no es mucho à quien las trata,
que en ellas se desvanezca.
Soñaba, al fin, que era Papa,
y que el Rey de España, puestas
las rodillas por el suelo,
prestandome la obediencia,
me besaba el pie, y yo entonces
le bendecia con muestras
de amor: Què rara locura!
Mas este es mal que se pega
al hombre mas recatado
de la cama en que se acuesta,
y à mi el desvanecimiento
se me pegò de essa piedra,
que aqui aun piedras desvanecen
à los que en ellas asientan.
Sale Ruy Gomez, y el Padre Inquisidor.
Ruy. Yà vuestra Reverendissima
aqui la respuesta lleva,
y con la ayuda de costa
podrà partir quando quiera.
Inq. Venga, hermano Micaelo.
Mic. Mi respuesta es la obediencia.

Vanse todos, y sale Amadeo de casa, y Calepino de cochero.

Amad. Para, cochero: *Cal*. Parado
estoy yà con Bercebù,
que todo Cochero es tu,
siendo vn Cartuxo barbado.
Amad. Aqui pretendo bolar

dos

dos cuervas, sin que me vea
la gente de aquesta Aldea:
todos os podeis quedar,
y tu con el coche espera
en el Bosco. *Vas. Ca.* Quien creyera
del mundo tal novedad?
Desdichado Calepino,
para Papa, ò Cardenal
estudiavas; pero es tal
vn hambriento desatino,
que assi te ha obligado à ser
Cochero con tal rigor,
que es fuerte pesquisidor
vna gana de comer.

Salen Paulo, y sus hijas.

Paul. Aqui os podeis assentar,
espejos del alma mia,
que vèrme en las dos queria,
si el tiempo me dà lugar.
Crystales sois de mi honor:
mas ay viejo desdichado!
que vn crystal està empañado
del aliento de vn traydor.
Viòse en èl, y mas valiera
quando en èl se viò la cara,
antes que assi le empañara,
que le quebrara, y rompiera.
Hospedè à vil Cavallero;
y pues yo la causa fuy,
es bien que lo pague assi.

Isab. Padre mio, en Dios espero
deste villano traydor
la vengança, que aunque tarda
al parecer, Dios la guarda
para castigo mayor.

Paul. Hijas, deos Dios del Cielo
el premio, y el galardon,
y alcanceos mi bendicion.

Cal. Guardeo Dios: De vn Micaelo
Estudiante, me dareis
razon, que en este lugar
pienso, señor, que ha de estàr?

Paul. Aqui presente teneis
su padre, y sus dos hermanas.

Cal. Y èl, señores, donde està?

Isa. Ausente. *Cal,* Mal pago dà
à essas venerables canas.

Paul. Despues, hijo, que tomò
el Abito Dominico,
y vsano, gallardo, y rico
con su librea se vio,
dos vezes solas me ha visto;
verdad es, que cada dia
su socorro nos embia,
con que la pena resisto
à que el tiempo me condena.

Cal. Su condiscipulo fuy
con èl en Bolonia yo,
y la facultad que yo,
tambien en su tiempo oì,
como à vn hermano le quiero.

Paul. Y yo en vos vn hijo gano.

Cal. Dexòme Dios de su mano,
y he venido à ser Cochero.

Grat. Què à mi hermano conoceis?

Cal. Yo le enseñè lo que sabe,
porque no ay Autor tan grave
como yo: oìdo no aveis
alabar à vn Calepino,
docto en tòdas lenguas? *Grat.* Si.

Cal. Pues esse soy yo, que fuy
en ellas tan peregrino.
Yo las enseñè en Bolonia,
aunque en este trage estoy,
porque en mi se cifran oy
las lenguas de Babilonia.
Hablo la lengua Tudesca
tan bien como vn Tabernero,
soy el inventor primero
de la Goda, y Germanesca.
Quantas Gerigonças ay,
mi ingenio las forja, y manda;
yo inventè la çarabanda,
la chacona, el ay, ay, ay.

Yo

Yo enseñè à beber con nieve;
brindis, farè la razon,
cuya divina invencion
à mi el Verano me debe.
Por mi en lonjas de tocino
se come assado; y Noè
dirà, que yo le enseñè
la dulce invencion del vino,
que por esso me llamaron
Calepino. *Paul.* Bien se vè.
Cal. Yo à Micaelo enseñè,
y por mi le graduaron
en Bolonia, y vino à ser
Bachiller en sus acciones,
que en todas las ocasiones
soy muy grande bachiller.
Yo dineros le prestè,
esta cedula mirad,
donde su firma se vè.
Paul. Micaelo dize aqui;
verdad es, la letra es suya.
Cal. Porque ninguno me arguya,
Lee, señor. *Paul.* Dize assi.
Lee. Digo yo Micaelo del Bosco, que
me obligo à pagar por esta, firmada
de mi nombre, à Calepino onze rea-
les, quando sea Papa.
Micaelo del Bosco.
Paul. Mi hijo quiso firmar
esta locura? *Cal.* Si assi
tan largo plazo le dì,
fuè por no querer cobrar.
Isab. Ay de mi! que à otra libranca
como esta fiè mi honor.
Paul. Abraçadme, que el amor
và de mi hijo os alcança.
Cal. Señor, yà la sed me abrasa,
Paul. Allà os regalaràn bien.
Cal. Hazed, que à beber me dèn,
que es gran sed la que se passa.
Soy muy poco comedor,
y para vèr si es verdad,
como por vn paxarillo,
ganame à comer vn grillo,
que Amadeo mi señor
de vèrme comer se espanta,
como de vèrme beber.
Paul. Amadeo? *Cal.* Y su muger
Porcia, que en grandeza tanta
oy assisten en Milan.
Paul. Llamase Esforcia Amadeo.
Cal. Si señor. *Paul.* Presente veo
mis males. *Cal.* Cazando estàn.
Paul. Què caza? *Cal.* Bolateria.
Paul. Yà le he visto bolar yo,
que vna Paloma matò,
de dos, que mansas tenia.
Retiraos aqui las dos;
luego en casa comereis,
y el dinero llevareis
de la cedula. *Cal.* Por Dios,
que ha de estàr aqui guardado,
pues el plazo no ha llegado,
y antes del no ha pagado,
Cesar ha de ser, ò nada.
Grat. Ea, venid Calepino.
Cal. En diez lenguas me
hablar, si en casa teneis
libreria de buen vino.
Vanse, y sale Amadeo.
Amad. Por aqui la cuerva và.
Paul. Yà la paloma està aqui,
mas ved, que no es simple yà
Amad. Perdido soy, ay de mi!
Paul. Aqui en tierra Paulo està.
Ale voso Cavallero,
si aves vienes à bolar,
de ti clemencia no espero,
que à mi pobre palomar
sueltas los sacres primero.
El hospedage, y amor,
pagar desta suerte sabes?
Mas como vil cazador,
son de rapiña tus aves,

y cazan à lo traydor,
con engaños, y cautelas,
quitandoles fin señuelo,
à tus neblies las piguelas,
cazas las aves al buelo,
y como las aves buelas.
Mas ay! que entre las que domas,
con cuya afrenta te alegras,
quizà faldràn deftas lomas,
picazas blancas, y negras
que fepan vengar palomas.

Amad. Sino mirara que eftàs
caducando, y que fe encierra
en ti la voz, que aun no dàs,
tierra te hiziera en la tierra,
porque fe augmentarà mas.
Si gozè à tu hija bella,
cedula con que obligarme
tiene, que guftè de hazella:
haz que llegue à axecutarme
quando llegue el plazo della.
Que fi el plazo no es llegado,
tus quexas injuftas fon:
la cedula no he negado,
fi llega la execucion,
yo pagarè de contado.
Sin que la paſsion te ciegue,
aguarda, para cobrar,
el dia que el plazo llegue,
que no te puedes quexar,
haſta que la deuda niegue.
Quizà tu hijo vendrà
à fer Papa, y eſſe dia
el plazo fe cumplirà.

Paul. Coſas que hazer Dios podia,
no las pongais en quizà.

Amad. Eſtà tu hijo en potencia
muy remota para ſerlo,
y es corta, y poca fu ciencia.

Pa. No importa, Dios puede hazerlo,
que es grande fu Omnipotencia.

Amad. Pues ſi Dios lo puede hazer,
entonces podras cobrar
mi executado plazer.

Paul. Dios es quien me ha de vengar
de tu ingrato proceder,
que eres vn vil Cavallero.

Amad. Viejo infame, necio, loco;
aſsi reſponderte quiero.

Dale vn bofeton.

Paul. Ay de mi!

Amad. Y aun es poco.

Paul. Matame, que aqui te eſpero:
baxa la mano, villano,
al pecho; pues en la cara
executò el golpe en vano,
que en fus renglones repara,
que tienes villana mano.
Eſtampada à mi peſar
en mi cara la contemplo,
pero Dios me ha de vengar,
que es en la pared del Templo
la mano de Baltaſar.
Lineas ſon, ſi el roſtro es Mapa,
del bofeton que me dàs.

Amad. Aſsi quien me enoja eſcapa,
voyme, y vengarte podràs
quando tu hijo ſea Papa. *Vaſe.*

Paul. Vete vil, vete, villano,
vete ingrato Cavallero,
còn vna muger traydor,
atrevido con vn viejo;
que Dios de ti ha de vengarme.

Salen las hijas, y Calepino.

Cal. Yà mas alentado vengo.

Paul. Ay de mi! *Grat.* Padre, y ſeñor
vos caido, y deſcompueſto?

Paul. Soy edificio que yaze
entre las ruinas del tiempo.
Aqui cayendome eſtava,
[illegible]omo flaco me vieron,
en el roſtro deſta fuerte
cinco puntales me han pueſto.
Yà es vn libro de mi agravio,

pues en èl le tengo impreſſo,
y en cinco renglones pone
el capitulo primero:
al fin, para no canſaros,
hijas, me ha dado Amadeo
vn bofeton. *Iſab.* Bofeton?
Pal. Mas me valiera aver muerto.
Iſab. Padre mio, què nos dizes?
Paul. El roſtro os lo eſtà diziendo
con cinco lenguas, que eſtàn
pidiendo vengança al Cielo.
Cal. Què tan grande villanìa
con vos Amadeo ha hecho?
Vive Dios, que no he de ſer
mas ſu Cochero, ſi puedo;
bolver quiero à mis eſtudios,
y à Roma partìrme quiero,
para que me abſuelva el Papa
del oficio de Cochero.
Iſab. A Dios, padre mio.
Cal. A Dios,
mis ſeñoras, que os prometo
de darles haſta Milan
en el camino ſeis buelcos. *Vanſe.*
Salen el Papa, y los Cardenales.
Pap. Què no venga à mi obediencia!
ſon eſtas mis letras? di.
Far. Santiſsimo Padre, ſi.
Colo. Què virtud!
Far. Santa preſencia!
Pap. Luego, Farneſio, à Moron
las notifique. *Col.* Què tal
irà con vn Cardenal
mueſtre el Papa!
Far. Es con razon.
Pap. Tema aſsi mi excomunion,
pues no tome mi caſtigo,
que hazerle quiero mi amigo,
hijos, por eſte rigor,
que pues no me tiene amor,
aſsi le enfreno, y le obligo.
Moron conmigo enojado?
quando yo Papa no fuera,
por Cardenal bien pudiera
ſer mas cuerdo.
Far. Eſtà agraviado.
Pap. Con el Pontifice enfado?
Oy el Cardenal verà
mi rigor. *Port.* Pidiendo eſtà
el Inquiſidor mayor
licencia. *Pap.* A ocaſion mejor
no puedo venir acà:
entre.
Sale el Inq. Vueſtra Santidad
el pie aqui à beſarme dè.
Pap. Deſpues de beſarme el pie,
bien venido, levantad.
Inq. De la Sacra Mageſtad
del Rey de Eſpaña reſpueſta
traygo, Padre Santo, en eſta.
Pap. Como queda? *Inq.* Con ſalud,
como à vueſtra Beatitud
ſu Monarquia diſpueſta.
Pap. Es Catolico Luzero
de la Igleſia, y ſi en el Mundo
de tal Segundo, ſegundo
huviera, fuera el primero.
Far. Leerè las cartas? *Pap.* Deſpues
entrega al Inquiſidor
mis letras. *Inq.* Letras, ſeñor?
contra quien?
Pap. Ha mas de vn mes,
que Moron con altivez
no acude à mi obediencia,
y por eſta reſiſtencia
le embio à deſcomulgar.
Inq. No oſarè notificar
al Cardenal tal ſentencia.
Pap. Porquè? *Inq.* Santiſsimo Pio,
ſoy del Cardenal hechura,
y ſerà deſcompoſtura,
como atrevimiento el mio.
Pap. Con mis cenſuras le embio,
parte en virtud de obediencia.

Inq. Vueſtra Santidad licencia
me dè para que me eſcuſe
en la ida. *Pap.* Que rehuſe
vn Frayle mi guſto! *Inq.* Auſencia
juſta es la del Cardenal
mi ſeñor. *Pap.* Bueno eſtà, necio,
echa eſſe Frayle, Farneſio.
Far. No he viſto faccion igual.
Col. Tu bien buſca, en tu mal.
Pap. Llamame à tu compañero.
Inq Es Frayle humilde, y groſſero,
corto, encogido, y medroſo.
Pap. No es como tu Religioſo?
Col. Llama à eſſe Frayle Portero.
Port. Entra, que el Papa te llama.

Sale Micaelo.

Mic. A mi el Papa? quando à mi?
Far. No os turbeis. *Col.* Llega aqui.
Mic. Què meritos, ni què fama
tengo? *Inq.* Yo ſoy viva llama.
Col. Deſcubrete, y beſa el pie
al Papa. *Mic.* Turbacion fue,
porque à ſu veneracion
ſe debe eſta adoracion,
que el hombre à Dios en èl vè.
Pap. Vèn acà, te atreveràs
à leer vna cenſura
al Cardenal? *Mic.* Quien procura
ſervir à Dios, que es lo mas,
quando en ſu lugar eſtàs,
no dudarà obedecerte,
aunque le dieſſen la muerte.
Pap. Inquiſidor General
te hago, porque al Cardenal
deſcomulgues deſta ſuerte:
letras, y vn coche le dèn:
parte en virtud de obediencia.
Far Tu barbara reſiſtencia
hizo à eſte Frayle eſte bien.
Pap. Dènle vn coche. *Mi.* Apie, ſeñor,
irè yo. *Inq.* Mudança eſtraña!
Mic. Como yo tenga vna caña,
no quiero coche mejor.
Pap. Plaza al Padre Inquiſidor.
Inq. A eſto he venido de Eſpaña!

Vanſe, y ſale Moron, y Criados, vistiendose.

Mor. Què hora es?
1. Monſeñor, tarde.
2. Vueſtra Ilustrissima à noche
ſe acoſtò tarde. *Mor.* Lavarme.
Muſic. Dios levanta los humildes,
y à los ſobervios ábate,
ſanto exemplo en los Davides,
y en los Goliat Gigantes.
1. Vueſtra Illustrissima
deſpache eſtos memoriales.
Mor. Eſſas cartas cuyas ſon?
2. Del Papa. *Mor.* Raſguenſe.
2. Raſguen.
1. Aqui pide vna Donzella
vn dote para caſarſe.
Mor. Mil eſcudos ſe le libren.
1. Eſte. *Mor.* No eſtorves, q̃ cant
1. Los pies à Vueſtra Eminencia
beſar quiere vn pobre Frayle.
Mor. Entre: el roquete.
2. Aqui eſtà. *Sale Micaelo.*
Mic. Los pies permita beſarle
Vueſtra Eminencia. *Mor.* Cant
1. Haz, ſeñor, que ſè levante.
Cant. De piedra Nembrot ſobervio
torre contra ſu Dios haze;
mas por el ſuelo le poſtra
de Dios la mano infable.
Mor. Què humilde Poeta es eſſe.
1. Antes peca de arrogante.
Mor. Quien es? 2. Clarindo.
Mor. El confieſſa,
que por comer, verſos haze.
Mic. Oygame Vueſtra Eminenc
Lleve. de diaman
tienes aqui, gran ſeñor.
Mor. Cuyo es eſte? 1. Es de la ma

de Libio, à quien esgrimiendo
sacaste el vn ojo. *Mor.* Dadle
luego mil escudos de oro,
con que de plata le saque.
Mic. Oygame vuestra Eminencia.
Mor. Què quieres?
Mic. Vengo de parte
del Pontifice. *Mor.* Mucetas:
quiero àzia Roma acercarme
holando esta tarde vn poco.
1. Yo asseguro, que no falten
garças, porque hasta los vientos
procuran lisonjearte.
Mor. Vamos.
Mic. Aguarda, señor,
que el Papa, à notificarte
estas censuras me embia,
y es bien, que vn poco me aguardes.
Mor. Sabes quien soy? *Mic.* Sè, q̃ eres
vno de los Cardenales
herederos de la Iglesia.
Mor. Pues, villano, si lo sabes,
como con censuras vienes
aqui? Quieres que te mate?
Corre al Papa, y dì, que embie
vn Principe, que me iguale,
porque sino es Cardenal,
no ha de censurarme nadie.
Y porque en dàr la respuesta
menos, villano, te tardes,
assi por las escaleras *Arrojale.*
quiero que rodando baxes.
Mic. Valgame Dios! muerto soy. *Vase.*
Mor. Id, y si es muerto enterradle;
y paxaros, y cavallos
apercibid. 2. Dicha grande
tuvo el Frayle! *Mor.* Como assi?
2. Porque sano, y sin quebrarse
brazo, ni pierna baxò
al patio, y saliò à la calle
medio tullido, esparciendo
al viento confusos ayes,
y en el camino se puso
con animo tan notable,
que yà pienso que està en Roma.
Mor. Tiene el temor mucho de ave.

Vanse todos, y salen el Pontifice, y dos Cardenales.

Pap. Si à Moron le avràn ya notificado
las censuras? *Far.* Partiò con gran cuydado
el Frayle, con quien las letras cometiste,
y à quien tan ardua comission le diste.
Col. Con tal fervor, y sin mirar en nada
apresto el Religioso la jornada,
que diò à entender, q̃ en conseguir tu intento,
demàs de tu obediencia, iba su augmento.
Far. Temo que buelva como no merece.
Pap. No tiene que temer quien obedece.
Far. Moron es desbocado, y muy ageno
de toda rienda. *Pap.* Mi mandato es freno.

Sale el Portero.

Port. Lleno de polvo, y de sudor ha entrado
el Frayle, que à Moron has despachado.

Sale Micaelo.

Mic. Que me dès el pie te pido.
Pap. Como venìs assi? Què ha sucedido?

Mic.

de vitela diez tajadas,
dando à todos vn apodo.
De la piñata podrida,
que era vn arca de Noè,
quanto quiso le saquè,
hasta que desvanecida
la misera se quedò;
y al fin, de medio cabrito,
de Candia, y Greco infinito,
nueve panes le comiò.
Cal. Si esso todo es heregia,
confiesso, que herege soy.
Mic. Proseguid. *1.* Al caso voy:
Yà que destruìdo avia
mi corto, y pobre caudal,
dixo, que la cuenta hiziera;
y que à pedirselo fuera
al Papa, ò al Cardenal
mas rico; mas viendo yo,
que me remitia al Papa,
fuy trás èl, mas con la capa
como dixe me dexò.
Mic. Pues si os pagò con la capa,
què quereis dèl? *1.* No valia
vn quartin, que parecia
con tantas lineas vn mapa.
Cal. Por vida de Calepino,
que era famoso el capote,
que le traxo Lanzarote
quando de Bretaña vino.
Mic. Valgame Dios! Este es
Calepino? alegre estoy;
no he de dezirle quien soy:
de donde eres? *Cal.* Bolonès.
Mic. De Bolonia?
Cal. Si señor.
Mic. Y dì, quien te sacò della?
Cal. Mi infelize, y triste estrella,
y vn bellaco engañador
de vn Micalo estudiante,
que en el Bosco me dexò;
mal aya quien le pariò.
Mic. èsso dizes? *Cal.* No te espante
que solamente por èl
de mis estudios salì,
y estoy, gran señor, assi.
Mic. Y mas no has sabido dèl?
Cal. Con su padre, y sus hermanos
me vì vn dia, y me dixeron,
que era Frayle, y aun pusieron
en sus venerables canas
las manos (fieros rigores!)
de vn Amadeo, que alli
le diò vn bofeton. *Mic.* Yo di
causa à tantos deshonores:
valgame Dios! Padre mio,
en vos sacrilega mano?
Quitasmela à mi, villano:
pero, Padre, en Dios confio,
que ha de ser nuestra vengança
el Abito que me dio:
Què monta lo que comiò
este? *1.* A cien reales alcança.
Mic. Pues luego essos cien reales
pedid à mi Mayordomo.
Cal. Tanto en cien dias no como.
1. Señor, con fiadores tales
mi Hosteria le darè
cada dia. *Mic.* Y què heregia
ha dicho? *1.* Invenciones mias
fueron, que assi imaginè
vengarme de lo comido,
mas pues voy tan bien pagado,
confiesso, que es hombre hon
buen Christiano, y q̃ he men

Vanse los dos.

Mic. Andad con Dios: vos que
por Despensero en mi casa,
comed, mas comed por tassa,
lo mas es brutualidad.
Y lo que debes hazer,
si à mi me quereis servir,
es comer para vivir,
no vivir para comer.

Vanse, y salen Paulo, y Reginaldo, Isabel, Gratina y Musica.

Mus. Al Novio, Novia, y Madrina,
Dios los bendiga.
Paul. Buenas bendiciones son,
pero imposible de vèr.
Isab. Dios todo lo puede hazer.
Reg. Para mi la bendicion
es merecer mi Gratina,
que mas ser su esposo quiero,
que ser Rey. *Paul.* Vn Cavallero
como vos le determina
à hazer este casamiento,
no estando le, señor, bien?
No es justo que à mi me dèn
la culpa, ni lo consiento.
Vos sois de lo mas granado
de Milan, como sabeis,
y hecho aqueste exceso aveis,
de Gratina enamorado,
y aunque la aveis dado honor,
pienso que ha de hazerla mal;
pues casarla con su igual
le fuera mucho mejor.
Reg. Su virtud, y su belleza,
padre, calidad le dan,
y si la vèn en Milan,
dirán, que no ay mas belleza
en el Mundo, mas que ser
vna muger virtuosa:
yo escogì à mi gusto esposa,
y vn Duque quisiera ser,
como soy vn Cavallero.
Grat. Yo os agradezco el favor.
Reg. Esta es verdad, y es amor,
con que mas que al alma os quiero.

Sale Amadeo.

Amad. Y à estào en la boda, entrad:
Villano, mal Cavallero,
que solo este nombre infiero,
que iguala à tu ceguedad.
Assi logras tus hazañas?
Tan mal tu afecto corriges?
Como à vna villana eliges
para casarte? *Reg.* Te engañas,
que es Gratina mi muger,
y su virtud, y cordura
desta verdad me asegura:
esto, Amadeo, ha de ser.
Amad. Por no sufrir esta infamia,
juntos os he de matar,
à Italia ha de celebrar
otras bodas de Epidamia.

Sale vn Criado.

Cria. Paulo del Bosque, quien es?
Paul. Yo. *Cria.* Y las hijas?
Paul. Estas son.
Cria. Por la Santa Inquisicion
venid conmigo los tres
presos. *Amad.* Mira necio agora
la infamia que has hecho. *Reg.* Creo,
que esto es mentira, Amadeo,
y que su virtud ignora.
Amad. En el Santo Oficio exceso?
Criad. Amadeo os llamais? *Am.* Quien
lo puede negar? *Cria.* Tambien
con los demàs venid preso.
Amad. Preso? Por què?
Cria. Este papel hora
de espacio mirad,
que èl os dirà la verdad.
Amad. Tal orden os dàn en èl?
Mas vive Dios, que ocasion
no ay para llevarme preso.
Reg. En el Santo Oficio exceso?
Amad. Digo, que teneis razon.
Reg. Toda esta vida es eslremos.
Cria. Coches estàn aguardando.
Isab. Aqui venimos cantando,
y llorando bolverèmos.
Grat. Ay, padre! *Paul.* Ay, hijas!
Reg. Paciencia,
que Dios lo ha de remediar.
Paul. En què tiene de parar
del Mundo tanta inclemencia!

Vanse, y sale Calepino.

Cal. Esta es Roma, esta es aquella
del govierno sin segundo?
Si govierna todo el mundo,
como ay tal govierno en ella?
Sale Mic. Què es aquesto, Calepino?
Cal. Como en tan santa Ciudad
se sufre tanta maldad
en el pan, como en el vino?
Què permita tal govierno
la Pontifical Tiara?
Si yo à Roma governàra,
dexàra renombre eterno,
mas que Cesar, y Tarquino.
Mic. Gentil govierno tuviera?
Cal. A Roma de otra manera
governara Calepino:
Todos despenseros son
en ella Judas, son todos,
pues revenden por mil modos
la justicia, y la razon.

Mic. Y si tu la governàras?
Cal. Yo, mi señor, la pusiera
de suerte, que Roma fuera.
Mic. Tu, como todos, lo errараs.
Cal. Bien sè, que en mi el governalla
era vna cosa imposible;
pero si fuera posible,
tu vieras à Roma:—*Mic.* Calla,
que son locuras. *Cal.* Si sou.
Mic. Vèn acà, me has visto à mi
otra vez? *Cal.* Contemplo en ti,
viendote con atencion,
el rostro de vn Micaelo:—
Mic. Pues Micaelo soy yo.
Cal. Què dizes? *Mic.* Dios me subiò
al soberano Capelo,
sin merecerlo. *Cal.* Señor,
què dizes? *Mic.* Verdad te digo.
Cal. Dame tus pies. *Mic.* Soy tu amigo,
los dos brazos es mejor.
Cal. La cedula que te hize
a tiempo la sacarè,
que aunque hecha de burlas fuè,
el plazo de veras dize:—
pero què rumor es este?
Dentro à parte. El Papa es muerto.
Vn Port. Señor.
Mic. Bien lo publica el clamor.
Port. Vuestra Eminencia se apreste
para yr al Conclave luego.
Mic. Señor, dadme viva Fè,
para que mi voto dè,
no loco, embidioso, y ciego,
pues sin pensar me levanto
de burlas a tantas veras.
Cal. Mas si tu el creado fueras.
Mic. No, amigo, no aspiro a tanto,
bastame ser Cardenal,
sin merecerlo. *Cal.* Has de sello,
que otra vez dize, que dello
daba su señal.
Y aquesta vez no se escapa
la Dignidad que previenes,
que en las narizes que tienes
me hueles, señor, a Papa.
Vanse, y salen los Cardenales.
Col. De Espaňa, y de Francia, ya,
Monseñor, los voros rengo.
Far. Pues al Cardenal Moron,
si es assi, Papa creemos:
porque es Cardenal amigo,
y sera del vando nuestro,
y apassionado de Italia,
que es por quien todos hazemos.
Col. El del Bosco viene alli.
For. Hablèmosle.
Cal. No le hablèmos,
que besandole el pie todos,
tambien èl hara lo mesmo.
Sale Micaelo.
Mic. Beso à Vuestras Eminencias
las manos; de mi no han hecho
caso, mas hazen muy bien,
porque yo no lo merezco.
Col. Què este sea Cardenal!
Far. El Papa, à nuestro despecho,
por centurar a Moron
lo hizo. *Col.* Fue con exceso,
siendo vn Frayle tan humilde.
Far. Pudo hazerlo, y ya està hecho.
Col. Ya viene Moron. *Far.* Pues todos
de comun consentimiento
en la silla le pongamos,
y luego el pie le besemos.
Sale Moron, y se descubre vn dosel en la silla.
Mor. Estèn vuestras Eminencias
con bien. *Col.* El Sacro Colegio
elige a Vuestra Eminencia
por sucessor de San Pedro.
Aqui el Espiritu Santo
viene. *Mor.* Ved, que no merezco
la Dignidad. *Col.* No repliques.
Yo el primero te le beso.
Far. Y los demas te seguimos,
postrandonos por el suelo.
Mor. Tu no llegas à besarme
el pie? Como estàs suspenso,
y por tierra no te postras?
Llega a adorarme. *Mic.* No llego
à besar pie del que ayer,
contra el Romano decreto,
negò la obediencia al Papa,
y quien sin obedecerlo,
se retirò tantos dias,
pondra la Iglesia en aprieto,
si se entra, que esto harà
el que enojado se hizo.
En fin, Conclave Sagrado,
solo aqui me mueve el zelo
de Dios, y de la Romana
Iglesia el Christiano augmento.
Vn humilde Frayle soy,
y en mi pobre Monasterio
tengo en vna angosta celda
digno, y bastante aposento.

Por la boca de Dios hablo,
rencor, ni paſsion no tengo;
pero en Moron la creacion,
ni la confirmo, ni apruebo.
Aqui el Eſpiritu Santo
no viene, ni yo el pie beſo
al que ſe le negò al Papa
por vn enojo pequeño.
Y al que ayer deſcomulguè
por rebelde, no es bien hecho,
que oy el pie le beſe yo,
ni fuera razon hazerlo.
Voſotros beſadle el pie,
que yo beſarle no quiero,
y en defenſa de la Igleſia
aqui mi garganta ofrezco.
Mor. Al fin, tu reſuelto dizes,
que ſer Papa no merezco?
Mic. Si. *Mor.* Paes, loco, tu vales
mas que yo, ocupa el aſsiento,
porque por dicha tendràs
mas meritos. *Mic.* Yà lo veo,
que no los tengo tambien.
Mor. Paes para mayor deſprecio
beſadle algunos el pie.
Sientanle.
Col. Dizes bien.
Tod. Papam habemus.
Far. Ya le hemos beſado el pie
todos ſin querer.
Mor, Què es eſto?
Mic. Que haziendo burla de mi,
aqui Papa me aveis hecho;
Dios moviò las voluntades,
y caſtigò los intentos.
Far. Canonica es tu eleccion,
perdonanos, Padre nueſtro,
que avergonzados eſtamos
de nueſtras culpas, y yerros.
Mor. La Milagroſa Eleccion
en ti, Padre Santo, vèmos,
pues Dios te alça por humilde,
y me abate por ſobervio.
Yo ſoy aquel arrogante,
que barbaro, y deſcompueſto
te tuve à mis pies vn dia,
de ti ningun caſo haziendo.
Yo ſoy el que con enojo
en eſta ſilla te ha puesto,
permitiendo Dios, que yo
me caſtigaſſe à mi meſmo.
A tus pies poſtrado eſtoy,
mis graves culpas confieſſo,
Padre eres, y Padre Santo,
perdona à tu hijo travieſſo.
Mic. Levanta, Moron, levanta,
que ſoy Padre, y eſtoy tierno:
yo los agravios perdono,
y los crimenes te abſuelvo.
Y pues eſta Dignidad,
à ti, Moron, te la debo,
ſegunda perſona te hago
mia, y tambien Camarlengo
Mayor, y en tus ombros cargo
mi cuydado, y mi govierno.
Mor. Dexame beſar la tierra,
que piſas. *Mic.* Alza del ſuelo,
que aunque de burlas me hiziſte,
Padre de veras prometo
ſerlo de todos. *Far.* Yà en todos
ay juſto arrepentimiento.
Col. Què nombre eliges? *Mic.* Yo elijo
el de Pio, que agradezco
à Pio el bien que me hizo,
y en la piedad ſerlo entiendo.
Col. Pues yà que tenemos Papa,
vamos a aviſar al Pueblo
Romano.
Far. Pueblo Romano,
el Cardenal Micaelo
del Boſco es Papa.
Dent. A ſu caſa, a ſu caſa.
Far. Yà el eſtruendo
comienza.
Mic. Gracias os hagan
mis milagroſos exceſſos,
inefable Dios, y aſsi,
en digno agradecimiento
eſtablecer vna Liga
en vueſtra defenſa quiero.
A los Principes Chriſtianos,
Cardenal, eſcrivid luego,
que en vna Liga ſe junten;
cuyo cuydado cometo
al Rey de Eſpaña, y del mar,
con edificios ligeros
pueblen los zaſaros, dando
al Otomano ſobervio,
que no la tiene de Dios,
pena, horror, eſpanto, y miedo,
que yo ofrezco dar Galeras,
indultos, y Jubileos,
gente, dineros, y quanto
en mis Erarios conſervo;
que con eſta advocacion
à pagar a Dios comienzo.

Sale vn Ministro de la Inquisicion.

Min. Yà, Clementissimo Padre,
he llegado con los presos.
Mic. Dexaisteme Cardenal,
y me has hallado Supremo
Pontifice: tanto Dios
mé ha honrado, sin meteeerlo.
Haz que entren los hombres solos.
Min. Aqui à la puerta los dexo:
entren los hombres no mas.

Salen Paulo, Amadeo, y Reginaldo.

Mic. Ay, padre mio, què os veo!
Perdone la dignidad,
y no le pierda el respecto.
Min. Postraos por tierra.
Paul Postrado
pot tierra este pobre viejo,
humilde llega à estos pies,
que adoro, y que reverencio,
Padre Santo, què delito
este miserable ha hecho
contra Dios, que preso viene
con tanto tigor, y apremio?
Mic. Por padre preso venis,
si ha sido deliro el serlo.
Conoceis, Paulo del Bosco,
à vuestro hijo Micaelo?
Paul. Si conozco.
Mic Pues alzad
los ojos; si quereis vèrlo,
que en tal grandeza subiendo
no pierde el conocimiento.
Congregacion Soberana,
este que presente tengo
es mi padre, en su humildad
mi baxeza considero,
y quiero que su fayal
aqui me sirva de exemplo,
porque no me desvanezca
de ceniza, y de mi mesmo.
Este, Cardenales, soy;
y si locos pensamientos
tal vez vieredes en mi,
acordadme, que soy esto.
Paul. De piedra deba de ser,
pues el plazer no me ha muerto,
pero como he de morir?
Si estoy soñando, ò despierto?
Soñando sin duda estoy,
y no doy credito al sueño;
pero si es sueño esta vida,
esto y soñando, y despierto.
A mi hijo veo aqui,
y aqui al Padre Santo veo:
veo aqui el hijo à quien mando,
y el Padre à quien obedezco.
Al que me besola mano
veo, y veo al que el pie beso;
y quando solo soy padre,
padre soy del Padre nuestro.
Pues, Señor, llevad ahora
este humilde siervo vuestro,
yà que mis cansados ojos
mas que deseaban vieron.
Mic. Llegad à mi lado, padre.
Paul. Llegue conmigo mi yerno
tambien, pues de mi Gratina
ha sido amparo, y remesio.
Mic. A estotro lado se siente.
Amad. Los humildes libres fueron,
y en las olas se anegaron
el Cavallo, y Cavallero.
Dent. El Pontifice Pio Quinto
viva. *Col.* Ya el Romano Imperio
clama à vuestra Santidad
venga, porque le juremos.

Salen los Cardenales con vna hacha, fuente de plata, y vnas est pas.

Mor. Santissimo Padre, assi
como la estopa en el fuego,
passan las glorias del mundo.
Mic. Yo el aviso os agradezco.
Dent. Plaza, plaza.
Mic. Ya ha llegado
de tu cedula, Amadeo,
el plazo; pues Papa soy,
paga, que executar pienso.
Paul. Mira, Amadeo, en mi rostro
escrito tu atrevimiento,
èl pide venganza à Dios,
y Dios se la va ofreciendo.

Vanse el Papa, y los Cardenales.

Dent. El Pontifice Pio Quinto
viva. *Reg* Què contento, y què
quedas, y yo què glorioso
por tan alto casamiento!
Amad. Valgame Dios! He soñado
esto que contemplo aqui?
Duermo, ò velo? Estoy en mi,
ò el mundo se ha trastornado.
Que ya el plazo ya es llegado
de mi engañoso papel,
que me executan por èl;
mas es caso cierto, y llano,
que hizo Dios Papa à su herma

para que cobre Iſabel.
Yo à Chriſto le prometi,
ſiendo la fiadora mia
la Puriſsima Maria,
caſarme con ella, ſi;
què he de hazer, triſte de mi!
ſi aora el plazo es llegado?
Eſtoy con Porcia caſado.
Pero quien imaginára
jamas, que el plazo llegára,
para no averle eſcuſado;
pero Iſabel, y Gratina
vienen aqui; à ſus pies quiero
echarme. *Dent. Mor.* Al quarto primero
las Princeſas encaminen.
Amad. Quièn tal mudanza imagine!
Dent. Plaza, plaza.
Amad. O inadvertencias
mias! *Salen Iſabel. Gratina, y Moron.*
Mor. Vueſtras Excelencias
en eſte quarto han de eſtar. *Vaſ.*
Amad. Aqui pudieron llegar
mis barbaras impaciencias.
Quièn ha de llegar aora —
(ſuerte rigoroſa, y fiera!)
viendo de aquella manera
vna pobre Labradora?
Mas llegar quiero: Señora,
el alma a tus pies rendida,
piedad manda, que te pida,
piedad, piedad me has de hazer.
Iſab. Piedad pides a muger,
y mas eſtando ofendida?
Amad. Mi delito, y mi pecado
confieſſo, pagarlos quiero.
Iſab. Eres deudor mas grofſero,
pues pagas executado:
El plazo, al fin, es llegado,
mis deudas ſon las mayores,
los que debes ſon honores,
paga luego, y conſidera,
que aqui no ay eſpera de eſpera,
ni concurſo de acreedores.
Sale Mor. Atento a que fuè el papel
primero que el caſamiento
de Porcia, por eſte intento
el Papa os ha embiado dèl,
y à la Princeſa Iſabel
quiere que le deis la mano,
pues fue primero. *Am.* Yo gano
en darſela. *Mo.* Vueſtra Excelencia
ſe la dè, y preſte paciencia.
Iſab. Quien me lo manda?
Mor. Su hermano.
Amad. Què yà la Princeſa hermoſa
es mi eſpoſa venturoſa?
Iſab En fin, que yà lo confieſſas?
Dent. Plaza, plaza à las Princeſas.
Amad. Feliz toy! Voy con mi eſpoſa.
Vanſe y ſale el Inquiſidor.
Inq. Aqui le quiero aguardar,
huyendo el trafago, y gente;
por aqui forçoſamente
à ſu quarto ha de paſſar.
Pedirèle (pues por mi
à tal grandeza ha ſubido,
que me haga, ſiendo ſervido,
alguna merced aqui:
que ſi agradecido es,
mi pretenſion buen fin tiene;
à ocaſion llegué, pues viene,
echarme quiero à ſus pies.
Sale Mic. Yà el de Granvela me eſcrive,
que toda la Liga eſtà
junta en Mecina, y que yà
a caminar ſe apercibe.
Inq. Santiſsimo Padre, aqui
Derrodillas.
pido à vueſtra Santidad.
Mic. Bolved por la Chriſtiandad,
mi Dios. *Inq.* Se acuerde de mi,
pues ſabe que le llevè
a Eſpaña por compañero.
Mic. Oprimid al Turco fiero,
emulo de nueſtra Fè.
Inq. Por mi os hizo Cardenal
el Pontifice, y por mi.
Mic. Guardad vueſtra cauſa aqui,
mi Dios.
Inq. Subiſte à grandeza tal.
Mic. Señor, ſobre el Turco, baſte
de vueſtra mano el rigor;
la Liga ſale, Señor,
dadle proſpero viage.
Vaſe Micaelo ſin vèr al Inquiſidor.
Inq. Oyga vueſtra Santidad,
oyga vueſtra Beatitud:
què mal haze la virtud,
reynando la vanidad!
De rodillas haſta aqui
delante dèl he venido,
y aunque me ha viſto, y oìdo,
no ha hecho caſo de mi.
Què no me hablaſſe ſi quiera
vna palabra? Què alsi,
ſin hazer caſo de mi.

se entrasse? que assi se fuera?
Por el Abito bendito,
que traygo, que no ha de ser
Papa mas de oy, que el poder
suyo, a mi rigor remito.
Vna venenosa yerva
traygo en esta caxa, y tal,
que hombre vivo, ni animal,
de la muerte se reserva,
si la toca, ò llega acaso
à tocar donde tocò,
sino solamente yo,
que criada para el caso
traygo conmigo, de suerte,
que yo sin riesgo la toco,
de ella me valgo (estoy loco)
para conseguir su muerte;
él suele los pies besar
deste Christo, los pies quiero
bañar del veneno fiero,
que la yerva ha de dexar:
perdonadme, sacros pies.
si os hago, de agravios lleno,
vaso en que beba veneno
este ingrato Magancès.
Quiero hazer, que no le he visto.
Mic. No es el Padre Inquisidor,
por quien tengo tanto honor,
el que venera en el Christo?
No tiene mi Religion
mas perfecto Religioso:
estara de mi quexoso,
pero no tiene razon,
que augmentarle he deseado.
Ò si me llegasse à hablar!
Mirra le tengo de dar;
Vase el inquisidor.
mas sin mirarme ha passado:
sin duda estara corrido,
ò sin duda no me vió,
pues sin hablarme passò,
mas si le tengo ofendido?
Yo le llamarè despues,
harèmos nueva amistad.
Sale Calepino.
Cal. Aqui vuestra Santidad
no se ha de escapar por pies,
la cedula traygo aqui.
Mic. Yo quiero pagar. *Cal.* Yo quiero
dexar de ser del pensero
con la paga.
Mic. Como assi?
Cal. Porque pretendo comprar
con la paga vn Marquesado;
paga que el plazo es llegado.
Mic. Digo, que quiero pagar:
quanto devo?
Cal. Señor,
onze reales son no mas;
pero oy pagarme podràs
como tan rico deudor?
Mic. Si lo que devo te pago,
devote mas. *Cal.* Deverás
mi amor.
Mic. Aora no mas
que la deuda satisfago,
vè al Contador, que te dè
los onze reales.
Cal. Cabales?
Mic. Devote màs de onze reales?
Cal. No. *Mic.* Pues bien te pagarè,
si pago lo que te debo;
dame el papel pues se cobra.
Cal. Bien pagas la buena obra.
Mic. Yo por la razon me muevo.
Devo por este papel
màs que onze reales? *Cal.* No.
Mic. Pues ya el plazo llegò,
lo que te devo por èl
te pago, vèlo à cobrar.
Cal. Por miserable te escapas.
Mic. O quien se mortificara
con este algun rato aqui!
De què fue esta deuda? dì?
Cal. Las partidas te sumara
aqui, mas te afrentaràs
en tal grandeza subido,
y sabiendo lo que has sido,
aqui lo que eres sabràs.
Mic. Algunas partidas cuenta.
Cal. Mira, que te has de afrentar:
de dormir en vn pajar
en vn rincon de vna venta,
de vn vaso que le quebraste
à vna tabernera vn dia,
para curar con legia
la sarna que me pegaste,
y yo te curè, *Mic.* Dì mas.
Cal. Bien sè, que he andado grossero,
pero assi afrentarte quiero
por la paga que me dàs.
Mic. Enojado te vì vn dia
con el governo de Roma,
de quien me dixiste mal,
y porque en orden le pongas,
te hago, pues que te hallas
in-

incapaz para otras cosas,
Fiscal de mantenimientos.
Cal. Dame essos pies: mi memoria
eterna ha de vèr Italia,
donde escriban mis historias:
voy a hazer, que las tabernas
se pongan en orden todas,
quien vendiere vino aguado
le he de echar en vna noria. *Vase.*
Sale Mor. Mire vuestra Santidad,
que aguardan para que coma
las viandas. *Mic.* Cardenal,
vos me tratais con tal honra?
vos me venis à lervir?
Mor. Dios que las sobervias postra,
y enfalça las humildades,
quiere que a esso spies me ponga.
Mic. Leuaos, Cardenal amigo,
y abrazadme, y aunque es hora
de comer, dexadme vn rato
aqui retirado a solas,
que en aqueste mismo instante
me ha ocurrido cierta cosa
à la memoria, tan ardua,
que à la Christiandad importa.
Mor. Yo me voy, Varon Santissimo.
Mic. Echa à essa puerta la doble
Mor. Dios en el Conclave puso
Eleccion tan Milagrosa. *Vase.*
Mic. El Turco, y la Santa Liga
sobre la espalda espumosa
del mar de Lepanto estan
ya para embestirse aora.
Sube la elevacion.
Revelacion vuestra ha sido:
Aguas de Dios, que en las bodas
del Mundo el Padre os ofrece,
vos me ilustrais la memoria;
desde este mismo lugar
veo las armadas todas,
amenazandose estan
desvanecidas, y locas.
Ciudad de trecientas casas
el Turco funda en las ondas,
que en inconstantes cimientos
vna media Luna forman.
La Liga, en quatro batallas
se opone à la Babilonia
del Turco; mas si es Sion,
què mucho que se le oponga?
Y si es Babilonia aquella,
su perdicion es notoria:
porque donde ay confusion,
jamàs ay segura cosa.
Ya la guerra de ambas partes
se apercibe; y en la popa
de su Real Don Juan de Austria,
Señor, por amparo os toma;
con vos en vna Fragata
salta ya, y de vnas en otras
Galeras và discurriendo
con Magestad animosa.
Ea, valiente Don Juan,
Sol de la Ilustre Borgoña,
venced aquesta batalla,
dadle à Dios tan alta gloria.
Ya las Armadas se juntan:
viva Dios, al arma toca,
arma, arma, cierra España,
cierra Venecia, y Saboya.
Sale Mor. Vozes està dando el Papa,
què pueda ser? *Mic.* Ea, Coloma,
embestid con mis Galeras,
pues ay Malta que os socorra.
Mor. Del suelo està levantado,
y los pies apenas tocan
el suelo: milagro estraño!
no sè en que parte me esconda.
Mic. Ya las Armadas se llegan,
y embisten proas con proas:
Ea, valiente Don Lope,
honor de los Figueroas,
dadle à España essa Cabeza,
monte de nevadas rocas.
Yà embiste con el Baxà,
yà la cabeza le corta;
mil Turcos cargan sobre èl:
ay, què no ay quien le socorra!
Españoles de Nacion,
mirad, que Don Lope importa;
socorredle: yà Don Juan
con vna Esquadra Española
le ha ayudado, y la Galera
Real publica victoria.
Yà el Renegado Vchali
por el mar montañas forma
de espuma; huyendo con ellas
cristal, y zafiros corta.
No ay quièn siga aquel cabaide?
No ay quien mate aquella moica,
que con impertinentes alas
quiere ser del Sol la sombra?
Mas los Cruzados de Malta,
con su Esquadra boladera
la siguen, siendo sus pechos
coral, que ha nacido en Redas.

Ba-

Baxa la elevacion.

Yà la victoria publican,
ya la victoria pregonan:
Ola, dad à Dios las gracias,
que tenemos la victoria.
Mor. Padre Santo, Padre Santo;
què sudor, y què zozobra
es esta? *Mic.* Moron, amigo,
del alma es esta congoxa.
Mor. Yà pueden, Señor, servir
en la garganta glorioſa
de la Igleſia, perlas tales,
de blanco, y Divino aljofar.
Ya lo que ha paſſado he viſto.
Mic. Amigo Moron, aora,
del Turco, la Santa Liga
ha quedado victoriosa:
no lo publiques. *Mor.* No harè:
ò què Eleccion Milagroſa!

Llega à beſar los pies de Chriſto.

Mic. A vueſtros ſagrados pies
mares, y vientes ſe poſtran:
deſcalzos eſtais, pies mios,
mis labios ſandalias pongan
en voſotros: mas ay Dios!

Retira el pie.

que no os merece mi boca.
Mor. El Chriſto apartò los pies:
milagro eſtrañe! *Mic.* Ponzoña
puſo alli el Inquiſidor.
Mor. Harè empicarle.
Mic. Por honra
de mi Religion, no muera
muerte publica afrentoſa:
venga ante mi. *Mor.* Ya es aqui
vicio la miſericordia.
Mic. Traedle aqui.
Mor. Voy por èl.
Criad. Tu padre, y familia toda
viene à verte.

Salen todos.

Paul. Hijo mio,
dadme el pie. *Iſab.* Y aqui à noſotras
tambien. *Paul.* Dadlela à Amadeo,
y à la Princeſa ſu eſpoſa,
que ya yo le he perdonado
del boſeton la deshonra.
Mic. Ya la cedula has pagado,
ſatisfecha la deshonra
de mi hermana eſtà, mas falta
de ſatisfazer aora
aquel padron de mi padre,
que tu mano riguroſa
en el papel de ſu roſtro
eſcribiò con letras roxas;
y aſsi, al inſtante empicadle,
y echadle al Tiber: tu Monja
quiero que acabes tu vida.
Amad. A tal culpa, pena es corta.

Sale Moron y el Inquiſidor.

Mic. Y para que ſin remedio
no quede Porcia ſu eſpoſa,
por mi mano ſus augmentes,
y comodidades corran.
Mi cuñado Reginaldo
deſde oy el titulo toma
de Capitan General
de la Igleſia. *Mor.* Ya es notoria
tu traycion. *Mic.* Tu, al fin, puſiſte
en el Chriſto la ponzoña?
Inq. Santiſsimo Padre, fuè
embidia, y coleta loca.
Mic. Hizille copa los pies
de Chriſto, mas como rota
del Clavo eſtava, cayòſe
el veneno de la copa;
tu la pena que mereces
ſeñala. *Inq.* La muerte es poca.
Mic. Eſſa por nacer la deves:
ſentencia es alta, y proptia:
mas haſta que el plazo llegue
te hago Cardenal de Roma,
que veneno en pies de Dios
infunde miſericordia.
Inq. Tu caſtigas, Santo Padre,
como Dios, las malas obras.
Paul. Alcanceos mi bendicion,
hijo mio, y dadme aora
la vueſtra, mi Santo Padre,
que à marcha la muerte roca.
Mic. Enternecido he quedado.
Mor. Entrèmos, porque ſin ponga,
pidiendoos aora perdon,
à la Eleccion Milagroſa.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Caſa de el Correo Viejo.